



Estados Unidos sí llegó a la Luna en *Fly Me To the Moon* (Greg Berlanti, USA, 2024)

Por Igor Barrenetxea Marañón
Universidad Internacional de La Rioja (UNIR)

USA, 2024. Título original: *Fly Me to the Moon*. Compañías: Berlanti Productions, Apple Studios, Apple Original Films, These Pictures, Scott Free Productions. Dirección: Greg Berlanti. Guion: Rose Gilroy. Historia: Keenan Flynn y Bill Kirstein. Música: Daniel Pemberton. Fotografía: Dariusz Wolski. Reparto: Scarlett Johansson, Channing Tatum, Woody Harrelson, Jim Rash, Ray Romano, Colin Woodell, Anna Garcia, Noah Robbins, Donald Watkins, Nick Dillenburgh, Art Newkirk y Ashley Kings. Duración: 132 min.

Son un amplio puñado de significativos filmes los que han abordado la gesta que llevó a que el primer hombre pisara la superficie de la Luna. Desde la imaginativa *El viaje a la Luna* (Georges Méliès, 1902), en los albores del cine, cuando todavía estaba muy lejos de poder producirse, le siguieron posteriormente *Con destino la Luna* (Invirg Piche, 1950), *De la Tierra a la Luna* (Byron Haskin, 1958), inspirada en una novela de Julio Verne, la mítica *2001: Una odisea del espacio* (Stanley Kubrick, 1968), a las más historicistas como *Elegidos para la gloria* (Phillip Kaufman, 1993), *Apolo 13* (Ron Howard, 1995), *First Man* (Damian Chazelle, 2018) y, por supuesto, la excelente película *Figuras ocultas* (Theodore Melfi, 2016), sobre el crucial papel que jugaron las mujeres afroamericanas en la carrera espacial.



Fly Me Tot he Moon ofrece otro punto de vista muy diferente sobre cómo se gestó, precisamente, este hito espacial. Su director, Greg Berlanti, consigue una de sus mejores realizaciones, tras haber desarrollado,

DOI: <https://doi.org/10.1344/fh.2024.34.1-2.589-592>

Copyright © 2024 Igor Barrenetxea Marañón

Copyright de la edición © FilmHistoria Online, 2024. Todo su contenido escrito está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No comercial-Compartir bajo la misma licencia 4.0.

principalmente, su carrera en el mundo de las series como creador, en *Everwood* (TV, 2002), *Eli Stone* (TV, 2008), *Arrow* (TV, 2012), *The Flash* (TV, 2014) y *Superman y Lois* (TV, 2021), por citar algunas, y como director en películas como *El club de los corazones rotos* (2000), *Como la vida misma* (2010), las fallidas *Linterna Verde* (2011) y *Furia de titanes* (2012), *Con amor, Simón* (2018) y, finalmente, ésta, dedicada a la gesta lunar.



La película aborda el momento en el que se prepara la misión del Apolo 11. Sin embargo, el director del proyecto, Cole David (Channing Tatum), tiene que enfrentarse a innumerables desafíos, falta de presupuesto, de personal, pruebas fallidas y el escaso de interés por parte de los senadores de seguir sufragando el costosísimo programa espacial y una opinión pública volcada en los acontecimientos de la guerra del Vietnam. La promesa de John F. Kennedy de que Estados Unidos culminaría horadando el piso lunar antes de acabar la década de los 60 no parece que pueda realmente cumplirse. Sin embargo, un oscuro personaje, Moe Markus (Woody

Harrelson), que habla en nombre del presidente Nixon, contacta con una hábil publicista, Kelly Jones (Scarlett Johansson) para que cambie la dinámica. Kelly y su secretaria, Ruby (Anna García), son muy hábiles en su trabajo, a pesar de tener que competir en un mundo de hombres.

Kelly es seductora, ingeniosa e inteligente, sabe utilizar todas sus estrategias femeninas para sus propósitos. Y Moe cuenta con ello para convertir la carrera al espacio en un producto que los estadounidenses consuman en su día a día.

Y aunque en el primer encuentro entre Kelly y Cole saltan chispas de atracción, claramente, son dos caracteres muy distintos.

Cole es un héroe de la guerra de Corea, frío, recto y, sobre todo, le pesa en su ánimo el saber que él no podrá viajar a la Luna y que fue responsable de la fallida misión Apolo 1, que derivó en tragedia. Kelly es impulsiva, creativa y mentirosa. Forjada en las calles de la supervivencia.





Para Cole el planteamiento de Kelly de utilizar sponsor para sufragar la carrera espacial es pura frivolidad. Relojes, bebidas, comidas, todo queda así registrado como supuestas marcas que usan los astronautas, mostrando la importancia que siempre ha cobrado la publicidad en la cultura estadounidense. Kelly no se arruga ante la negativa de Cole a colaborar con ella. No duda en cambiar su gris y áspero ambiente de trabajo; en utilizar actores para interpretar a los verdaderos ingenieros que llevan a cabo las delicadas tareas de impulsar el proyecto; ni tampoco flirtear con senadores para lograr su apoyo, algo esencial para lograr aprobar la partida presupuestaria que permita la misión espacial. Berlanti dota al conjunto un tono de comedia que se agradece, resulta fresca y grata y redundante en

sacar a relucir las dotes tan expresivas de Johansson (frente al desacertado Tatum, que no da con la tecla de su personaje).



Fly Me Tot he Moon, además, destila clasicismo, ya sea por el buen uso de la banda sonora (con canciones de época), la ambientación, que evoca los años 60 (en la forma de vestir de los personajes y attrezzo), como en una fotografía magistral; así como en el buen uso, aunque incompleto, de los actores secundarios que van desde Henry Smalls (Ray Romano), Stu (Donald Elise Watking) y Harper (Noah Robbins), los ingenieros ayudantes de

Cole, al jefe de prensa (Christian Clemenson), Lance (Jim Rash) y, por supuesto, el misterioso Moe Berkus. La parte final de la historia se vuelve un tanto más seria y reflexiva.



El punto culminante de la llegada del hombre a la Luna no fue el cumplimiento de un sueño verniano, sino una carrera de puro prestigio entre Estados Unidos y la URSS, durante la Guerra Fría, para demostrar cuál era la mayor superpotencia galáctica. Por todo ello, Moe le va a pedir a Kelly algo diferente, por si la misión fracasa (si lo logra, su expediente como estafadora quedará borrado), preparar una alternativa audiovisual de un falso alunizaje. A Kelly no le gusta la idea porque sabe que eso es una traición a Cole, pero no tiene más remedio que fraguar el engaño. Sin embargo, la aparición de un gato negro lo cambiará todo...

Fly Me to the Moon es, sin duda, un acertado homenaje al programa espacial de la NASA, desde otro punto de vista que, junto a los anteriores, demuestra la grandiosidad y dimensiones de un proyecto en el que estuvieron implicados más de 400.000 personas e ingentes recursos, dando

lugar a uno de los episodios más increíbles de la Historia.



El tono divertido, en forma de comedia ligera, y una cuidada realización ofrecen una mirada refrescante de tal episodio que se encarga, por un lado, de desmontar esos mitos fraudulentos que todavía corren por ahí de que, en realidad, fue todo un montaje; y, por otro, es una manera de recordar, en esta nueva carrera que se ha abierto entre países por volver a la Luna, que fue Estados Unidos el primero en lograr dicha hazaña. Si fue un gran salto para la Humanidad.. es, en cambio, mucho más discutible.